

humoristas italianos que García conoce, tienen esta característica. Son como los hombres niños, para los cuales la vida no adquiere ese tono grave y cejijunto, de otras literaturas. Danzan con soltura, manejan sonriendo los instrumentos mortíferos del sentimiento y se burlan con gracia del hombre y de sus propias imágenes: La realidad, aun la que atravesó los días de la infancia, aparece contada con el gracejo de los seres maduros que siguen siendo niños, por la frescura y la movilidad de las sensaciones.

El libro de Lautaro García, en su rapidez, en su ligereza, en sus saltos de redondel es una novedad en nuestra literatura, de ordinario seria y melancólica.

P.E.N. Club

Ha vuelto a revivir el P.E.N. Club, institución que agrupa poetas, ensayistas y novelistas, fundada hace años en Inglaterra y que tiene filiales en todo el mundo. Hace años la presidió en Chile Eduardo Barrios y desapareció como suelen desaparecer estas agrupaciones de escritores, por dispersión voluntaria de sus miembros. Nadie volvió a saber nada de aquel P.E.N. Club que reunía cada sábado a los escritores en la casa de su presidente.

Ahora ha revivido. Una escritora, Mari Yan (Flora Yañez de Echeverría) le ha infundido su fervor. Ha logrado reunir a algunos escritores y se ha constituido un directorio, el cual ha elegido de nuevo a Eduardo Barrios como presidente. La elección nos parece muy acertada y los propósitos de la acción futura muy interesantes. El P.E.N. Club aspira a establecer la solidaridad entre los escritores de todo el mundo, y luchar por la defensa del espíritu. Bello programa al que entregamos todo nuestro entusiasmo.

Una nueva poetisa

La crítica ha recibido el libro de María Cristina Menares, «Pluma de nidal lejano», con uniforme aceptación. No es co-

rriente que los versos logren, especialmente si se trata de una mujer, juicios tan elogiosos. ¿Quién es María Cristina Menares? ¿Había escrito algo antes? ¿Se sabía, siquiera, cuáles eran sus autores favoritos? ¿Qué libros leía o en qué revistas había hecho sus primeras armas? Silencio absoluto. El libro breve, apasionado, lleno de pequeñas sorpresas, de finas intuiciones poéticas, con un sentido moderno muy sobrio, la ha revelado como un espíritu con felices disposiciones. Si no abandona este camino poético, nos dará algunos libros más logrados. Lo esperamos.